

NUEVAS GUÍAS

Consenso internacional sobre la investigación con células madre embrionarias

Actualizado jueves 01/02/2007 20:17 (CET)

MARÍA VALERIO (elmundo.es)

MADRID.- Expertos en ética, leyes y ciencia de 14 países diferentes han constituido el comité encargado de redactar las nuevas guías internacionales de investigación con células madre de origen embrionario. La Sociedad Internacional de Investigación con Células Madre (ISSCR, según sus siglas en inglés) ha dado a conocer el documento en las páginas de la revista ['Science'](#).

"Estas células pluripotenciales son muy valiosas para la biomedicina, pero diferentes perspectivas culturales, políticas, legales o religiosas pueden ser potenciales barreras en la colaboración internacional en este terreno", asegura el documento, que han firmado entre otros el profesor Ian Wilmut, padre de la oveja Dolly; George Q. Daley, del Hospital Infantil de Boston o Irving Weissman, de la Universidad de Stanford (ambos en EEUU).

Con el fin de fomentar la transparencia y servir al interés público derivado del uso de este material, la organización considera que estas guías pueden precisamente facilitar la colaboración entre científicos de todo el mundo y "animar a investigadores e instituciones a adherirse a unas prácticas uniformes".

Estas recomendaciones, apunta la principal organización mundial dedicada al estudio de las células madre, están sometidas a las leyes y regulaciones vigentes en cada país donde la investigación tenga lugar.

El primer principio que citan las nuevas guías se refiere a la necesidad de una especial supervisión y atención de estos trabajos, "por su naturaleza única y sensible", que vaya incluso más allá de los paneles institucionales de revisión ya existentes. Además, el comité de sabios prohíbe cualquier experimento que carezca de una lógica racional convincente o despierte fuertes dudas éticas.

En este sentido, cita específicamente la clonación humana con fines reproductivos o el cultivo in vitro de embriones humanos de más de 14 días de vida, un período que marca la división entre los embriones más precoces y el momento en que comienza a producirse la formación de los órganos humanos.

Las guías también subrayan la importancia de obtener un consentimiento explícito de los donantes de óvulos y espermatozoides para proteger el derecho de los individuos a que sus tejidos no sean empleados para la investigación con células madre embrionarias.

Eso sí, los expertos no alcanzaron el mismo acuerdo respecto a si las mujeres que donan sus óvulos deben o no recibir algún tipo de compensación económica por ello. Mientras algunos de los ponentes consideran que la retribución puede hacer que muchas de estas mujeres ignoren los riesgos del proceso hormonal al que deben someterse, otros recordaron que los voluntarios que participan en otros procedimientos invasivos sí reciben alguna cantidad de dinero a cambio. Después de escuchar todas las opiniones, el panel considera que debe llevarse a cabo una

revisión rigurosa en cada caso para cerciorarse de que las consideraciones económicas no representan "un aliciente indebido".

Para garantizar el máximo cumplimiento de estas recomendaciones, los expertos piden a las revistas científicas y a las agencias encargadas de otorgar becas y subvenciones que exijan a los investigadores un riguroso cumplimiento de estos principios. "Sabemos", admiten, "que nuevas investigaciones en el terreno de la ciencia la ética, las leyes y la política nos desafiarán con nuevas cuestiones". Por eso animan a todos los miembros de la comunidad científica y a la sociedad en general a la participación en el proceso "que decida la dirección de la ciencia".

Entre las instituciones representadas en este organismo figuran las universidades de Pekín (China), Singapur, Cambridge (Reino Unido), Oslo (Suecia), Toronto (Canadá), Wisconsin, Harvard, Johns Hopkins y California en EEUU, Utrecht en Holanda, el Instituto Karolinska (en Suecia) o el Max Planck en Alemania, entre otros.